

Cuestionan expertos manejo de presas

Adriana Alatorre

Catedráticos e investigadores cuestionaron ayer el manejo de las presas del país y exigieron transparentar el estatus en que se encuentran, a fin de evitar emergencias como las que se registran en el noreste del país.

Para Miguel Ángel Montoya, asesor en Gestión Integral del Agua del PRD en la Cámara de Diputados, la falta de previsión y la toma de decisiones a destiempo en el manejo de estos embalses, mantiene a los estados del norte en un desastre natural.

“Es evidente que las decisiones y acciones generadas por la Conagua fueron tomadas y emprendidas en absoluto destiempo”, indicó en entrevista.

A decir del asesor, si bien es cierto que la decisión de trasvasar volúmenes de las presas de Nuevo León y conducir las hacia la presa Marte R. Gómez, de Tamaulipas, es la más adecuada, ésta debió generarse antes de que se intensificaran las lluvias y escurrimientos.

Por su parte, Ramón Domínguez Mora, investigador del Instituto de Ingeniería de la UNAM, reprochó que las zonas de inundación previstas para estos fenómenos, no se hayan respetado.

“Más que la falta de infraestructura, lo que veo más grave es que las llanuras de inundación de los ríos están siendo ocupadas como suburbios, cuando saben que son parte de lechos de ríos”, indicó en entrevista.

Aseguró que no sólo las presas deben estar bajo vigilancia, sino también la infraestructura hidráulica, reglamentar el uso del suelo y evitar la invasión en cauces de ríos.

Jaime Collado, catedrático



Miguel López

La presa Venustiano Carranza, ubicada en Juárez, Coahuila, desfoga actualmente al río Salado unos 3 mil 688 metros cúbicos por segundo. del Instituto de Ingeniería de la UNAM, urgió a transparentar el estatus técnico y operativo en el que se encuentran las presas.

“El Programa Nacional de Seguridad en las Presas que instrumenta la Comisión Nacional del

Agua debería ser objeto de mayor escrutinio por parte de la opinión pública”, afirmó.

Indicó que las inundaciones tenían antecedentes en 2003, cuando el río Santa Catarina inundó parte de Monterrey.

